

Es querer padecer, callándome...
Conforme me voy sintiendo débil experimentó ante Ti,
Señor, tu fortaleza.

Adorarte, Señor, es sentir mi corazón ardiendo en amor humilde.
Adorarte, Señor, es sentir tu gratitud que afecta toda mi vida.
Adorarte, Señor, es rogar por todo el mundo
ofreciéndome continuamente por todos, al igual que Tú.

Acción de Gracias

Adorar es también dar gracias. Demos entonces, gracias a Dios por los regalos que nos da cada día: por la vida, la salud, nuestras familias, por el Instituto, la Familia ACI y por tantas cosas más que nos da a cada instante.

- Por hacer realidad el sueño de Santa Rafaela María de que el Instituto de las Esclavas fuera universal como la Iglesia. GRACIAS SEÑOR...
- Por habernos elegido para formar parte de la Familia A.C.I. y por permitir que compartamos el Carisma de las Esclavas. GRACIAS SEÑOR...

Acciones de gracias espontáneas...

Nos despedimos glorificando...

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.



Familia ACI "Amar Siempre"

ADORACIÓN

Arequipa, 28 de noviembre de 2007

Nos preparamos para adorar:

Dios está conmigo ... pero es más:
Dios está dentro de mí, regalándome mi existencia.
Deseo quedarme unos momentos en su Presencia, que me da la Vida,
en mi cuerpo, en mi mente, en mi corazón, y en la totalidad de mi ser.

Pediré la ayuda de Dios,
para librarme de mis preocupaciones,
y estar atenta a Dios en este tiempo de oración,
para llegar a amarlo y servirlo cada vez más.



¿Cómo me siento en realidad? ¿Bien? ¿No tan bien?
Puedo estar muy en paz, feliz de estar aquí...
También puedo sentir frustración, preocupación o enojo...
Asumo cómo estoy en realidad. Es el yo real el que Dios ama...

Dios nos habla a cada uno, separadamente. Necesito estar atenta
para escuchar lo que me quiere decir.

Lectura **Mt.4,18-22**

Mientras Jesús caminaba a orillas del mar de Galilea, vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Eran pescadores y estaban echando la red al mar. Jesús los llamó: "Síguenme, y yo los haré pescadores de hombres". Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, hijo de Zebedeo, con su hermano Juan; estaban con su padre en la barca arreglando las redes. Jesús los llamó, y en seguida ellos dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Reflexión

¿Qué me estás diciendo, Señor?
¿Siento que reacciono en alguna forma al orar con la Palabra de Dios?
¿Me siento desafiada, confortada, enojada?
Imagino a Jesús sentado o de pie, a mi lado;
le hablo sobre mis sentimientos, como al mejor de los amigos.

Bendice mis manos

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar sin jamás aprisionar;
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices por mi modo de mirarlos.

Señor, bendice mis oídos para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confidencias y secretos,
que consiga despertar sonrisas.



Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría
con un gran amor.
Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Oración del pobre



Peticiones

Hacemos espontáneamente las peticiones que nacen de nuestro corazón, sabiendo que el Señor nos escucha como Padre Bueno.

Salmo de Adoración

Adorarte es un momento privilegiado de la invasión de tu gracia.
Me pongo a tu disposición, Señor y experimento tu Presencia.
¡Te doy gracias!
Así, ante Ti, me siento iluminada , transparente ...centrada
No hay mucha diferencia entre los espacios profanos y sagrados.
Quiero ir por la vida expuesta a tu acción.

Ante Ti, Señor, inclino mi cabeza y digo:
"Aquí está la Esclava del Señor"
No puedo empezar una adoración
sin hacerme transparente ante Ti, sin exponerme ante Ti.

Adorarte, Señor, es estar en natural comunicación contigo,
descargando mis preocupaciones,
pidiéndote luz para los problemas de la vida diaria.

Adorarte es descansar en Ti
Es comulgar contigo recibiendo todo lo que fue tu vida y tu muerte.